

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLTA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

**Exploración teórica de la etiología y de la
psicopatología del fenómeno anoréxico a la luz
de aportes contemporáneos del psicoanálisis**

**INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
CORRESPONDIENTE AL REQUISITO CURRICULAR
O.C.S. 143/89**

ANDREA DOWLING (MAT 5266/00) DNI: 16.248.707
SILVIA GAINZA (MAT 4438 /98) DNI: 14.933.716

SUPERVISORA: LIC. MARTA INÉS DIMOV

CATEDRA DE RADICACIÓN: MODELOS EN PSICOPATOLOGÍA

FECHA DE PRESENTACIÓN: 24 DE NOVIEMBRE 2006

N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
T-Pg	
D	N° INVENTARIO:
	1522

“Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas **Andrea Dowling y Silvia Gainza** de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin previo consentimiento escrito de la autora.”



INSTRUMENTOS	RECURSOS
	Pase
	1522

“El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas **Andrea Dowling matrícula 5266/00** y **Silvia Gainza matrícula 4438/98**, conforme a los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los..... días del mes de del año 2006.

Firma Supervisor



NOTA DE APROBACIÓN

La exploración bibliográfica realizada por las alumnas Andrea Dowling y Silvia Gainza cumplió con el objetivo de precisar el estatuto teórico y etiológico que otorga el psicoanálisis al fenómeno anoréxico, tal como fuera previsto en el proyecto de investigación planteado en su oportunidad.

Desde el punto de vista metodológico, la elección de ceñir la unidad de análisis al estudio de los datos biográficos disponibles referidos a Santa Catalina de Siena les permitió, por una parte, constatar en dichas referencias la existencia del padecimiento objeto de la investigación en tiempos tan remotos como el siglo XIV, constatación que -tanto en el caso de referencia como en otros de similar antigüedad comentados en el material bibliográfico relevado- desmiente por sí misma la difundida idea de que se trata de una "nueva patología". De hecho, el punto de partida de la investigación consistió en interrogar la linealidad contenida en la mencionada idea psicosociológica, la que presupone una relación directa entre contexto cultural y producción de "nuevas patologías".

Por otra parte, el trabajo realizado se rigió por la noción del "caso por caso", propia e intrínseca al psicoanálisis, de acuerdo a las particularidades de la unidad de análisis adoptada. Esta perspectiva metodológica, guiada por el criterio de una "ley general de lo particular", y no por cánones psicopatológicos aplicables a todo padecimiento psíquico según la actual tendencia medicalizante, permitió identificar las dificultades que plantea la ubicación nosológica del fenómeno estudiado. En este sentido, y aún con las limitaciones esperables que impone el inicio del recorrido teórico en psicoanálisis, cabe destacar el interés por establecer diferencias diagnósticas entre anorexia e histeria, por ejemplo, o entre fenómeno anoréxico propiamente dicho y *rasgos anoréxicos*, los que pueden hallarse presentes en presentaciones clínicas definitivamente neuróticas o psicóticas.

Finalmente, tanto la curiosidad que fue despertando en las alumnas el material investigado como la propia complejidad del tema elegido se reflejan en los nuevos interrogantes que el trabajo realizado las habilitó a formular, los que alientan y permiten prever nuevas indagaciones, especialmente por parte de los alumnos de grado interesados en este objeto de estudio.

“Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumnas **Andrea Dowling** matricula **5266/00** y **Silvia Gainza** matricula **4438/98**”

Fecha de aprobación:

26/12/06



Handwritten signature of the approving authority.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

Proyecto de investigación – requisito curricular

Plan de estudios o.c.s 143/89

Nombre y apellido

Dowling, Andrea. Mat.5266/00

Gainza, Silvia. Mat. 4438/98

Cátedra de radicación del proyecto

Modelos en Psicopatología

Supervisor

Lic. Marta Inés Dimov

Título del proyecto

"Exploración teórica de la etiología del fenómeno anoréxico a la luz de aportes contemporáneos a la psicopatología y a la clínica psicoanalítica".

Palabras claves: Anorexia - fenómeno - síntoma - etiología - constitución subjetiva

Descripción

El hecho de habernos aproximado a diferentes concepciones teóricas sobre anorexia nos llevó a preguntarnos acerca de cómo entiende el psicoanálisis la producción de este fenómeno.

Mucho se ha dicho y se continúa diciendo sobre la anorexia; se la considera, por ejemplo, como un trastorno alimentario, tal como lo sostiene la Psiquiatría actual; o bien se la explica sobre la base de que ser delgado es un ideal estético de nuestra época, y que no serlo se torna en un estigma para las



jóvenes de hoy en día. Los medios de comunicación influyen en la multiplicación de estas ideas, al presentar a la anorexia *"como invitado amenazante en toda mesa familiar en la que una adolescente se proponga mantener una dieta para adelgazar con el fin de responder a los actuales modelos de belleza femenina"*.¹

Sin embargo, la anorexia tiene una antigua data, sólo que aparece bajo la máscara de la nueva moda, confundiendo y ocultando su rasgo a-temporal. Ese rasgo que se pretende ocultar cae bajo el peso de testimonios que nos brinda la historia.

En razón de la disparidad de criterios psicopatológicos existente, nos interesa comprender y clarificar la causación del fenómeno anoréxico mediante una exploración bibliográfica de aportes contemporáneos a la psicopatología y a la clínica psicoanalítica, no sólo como una instancia de investigación sino también como un modo de adquirir herramientas conceptuales para nuestra práctica en un futuro próximo

Para cumplir este propósito nos serviremos de la biografía de Catalina Bernancasa, más conocida como Santa Catalina de Siena, (1347-1380), adoptando dicha reseña biográfica como unidad de análisis en carácter de estudio de caso: la historia de Catalina corrobora la existencia del fenómeno anoréxico en un tiempo en que el modelo identificatorio predominante era otro, muy diferente del de la actualidad, es decir, se trata de una época en que la delgadez no era sinónimo de belleza.

Por otra parte, y más acá en el tiempo, en 1873 (es decir, hace más de 130 años), un psiquiatra francés, Charles Lasegue, describió formalmente la "anorexia histérica", brindando una observación de fino detalle, cuya lectura induce a descartar la consideración conceptual del fenómeno como mero trastorno alimenticio.

En función de ello, pretender tomar la conducta anoréxica como surgida de lo epocal-cultural, o considerarla como un trastorno de alimentación supone no sólo negar la historia sino también olvidar el caso por caso que interesa al psicoanálisis, el cual insiste en hacer diferencias, y en afirmar que lo causal en el campo de la Psicopatología guarda estrecha relación con la subjetividad y la historia singular de cada quien.

En este sentido, el recorrido de la literatura psicoanalítica realizado hasta el momento indica que la producción de anorexia estaría vinculada a la existencia de perturbaciones en las operaciones psíquicas propias de los tiempos de constitución subjetiva y, más específicamente, a dificultades en el ejercicio de la Función Materna. Es nuestro propósito, entonces, verificar la existencia o no de dichas dificultades en la historia de Catalina de Siena, dentro del singular marco familiar, social, religioso y político en el que su niñez y adolescencia tuvieron lugar.

¹ S. Fendrik

Objetivo general

Realizar una investigación bibliográfica de carácter exploratorio para precisar el estatuto teórico y etiológico que otorga el psicoanálisis al fenómeno anoréxico, dedicando especial atención a conflictos inherentes al ejercicio de la función materna en los tiempos de constitución subjetiva y a su incidencia en la producción de dicho fenómeno.

Objetivos particulares:

- 1- Establecer, mediante el análisis de aportes biográficos, las visciditudes de infancia y adolescencia de Catalina de Siena dentro del particular contexto familiar y social en el que se desarrolló.
- 2- Indagar sobre la relación existente entre Función Materna y constitución subjetiva.
- 3- Investigar sobre las perturbaciones de dicha relación que inciden en la producción del fenómeno anoréxico a la luz de la biografía de Sta Catalina de Siena, aplicando aportes teóricos contemporáneos a la psicopatología y a la clínica psicoanalítica. *de ?*

Métodos y técnicas

Selección, lectura y análisis cualitativo del material bibliográfico vinculado con la temática implicada en el presente trabajo de investigación.

Fuentes

Se relevará material bibliográfico que incluye libros, fichas internas de diversas cátedras de la carrera Licenciatura en Psicología y documentos de Psicología y Psicoanálisis en

- o Internet
- o Biblioteca de la Facultad de Psicología
- o Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Lugar donde se realizará el trabajo

Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Cronograma de actividades

Meses/ Actividades	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept
Relevamiento de datos	X	X					
Elaboración del proyecto	X	X	X				
Supervisiones	X	X	X	X	X	X	
Presentación del proyecto				X			
Organización de datos		X	X				
Análisis de datos				X	X		
Elaboración de conclusiones						X	
Entrega del informe final							X

Bibliografía básica:

-Baravalle, G; Jorge, C.H y Vaccarezza, L.E: "Anorexia. Teoría y clínica psicoanalítica". Ed. Paidos. Barcelona, 1993.

-Romano, Eduardo M: "Psicopatología infantil y Psicoanálisis" Ed. Nueva Visión. Bs.As. 1997.

-Fendrick, Silvia: "El país de Nuncacomer. Historia ilustrada de la anorexia" Ed Libros del Zorzal. Bs. As. 2004

-Nasio, J. D: "El dolor de la histeria" Ed. Paidos. Bs.As. Barcelona. México.1991

-De Goldman, B. R.: "Anorexia y bulimia. Un nuevo padecer." Ed. Lugar Bs. As 2000

-Raimbault, Ginette y Eliacheff, Caroline: "Las indomables figuras de la anorexia". Ed. Nueva Visión. Bs. As.

-Eco, Humberto: "Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura", Ed. Gedisa. 2000.

-Amigo, Silvia: "Clínica de los fracasos del fantasma". Colección la Clínica en los bordes. Ed. HomoSapiens.1999.


-Freud, Sigmund: 1915 "Duelo y melancolía". Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva. Tomo II.

1919: "Más allá del principio del placer" Tomo III.

1932: "La femineidad" Tomo III.

1892-3: "Un caso de curación por hipnosis" Tomo I.

Aprobado



E. Roberto Stazzone
Mag. Nº 45.218

INDICE

	PAG
INTRODUCCIÓN.....	7
1. ANOREXIA ¿SINTOMA, FENÓMENO, TRASTORNO? ¿De qué hablamos cuando hablamos de anorexia?.....	9
2. LA ANOREXIA EN EL DISCURSO PSIQUIÁTRICO.....	10
3. LA ANOREXIA EN EL DISCURSO PSICOANALÍTICO.....	11
3.1 Psicopatología de la anorexia según aportes contemporáneos del psicoanálisis.....	13
3.1.1. La constitución subjetiva.....	13
A. El circuito necesidad demanda deseo.....	13
▶ Fallas en la constitución subjetiva operantes en la producción del fenómeno anoréxico.....	14
B. El Estadio del espejo.....	17
▶ Fallas en el Estadio del Espejo y en el Complejo de Edipo	
C. Función materna. Función paterna.....	19
▶ Fallas en la metáfora paterna en la producción del fenómeno anoréxico.....	24
D. A qué se denomina fantasma en los desarrollos teóricos lacanianos.....	25
▶ Tipos de fracasos en la constitución fantasmática.....	27
3.1.2. Diferencias y similitudes entre posición histérica y posición anoréxica.....	27
3.1.3. Dificultades que presenta la sexuación en la anorexia	25
CONCLUSIONES.....	29
CRONOLOGÍA DE VIDA DE CATALINA BERNANCASA.....	32
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	38
DOCUMENTOS CONSULTADOS.....	39

Exploración teórica de la etiología y de la psicopatología del fenómeno anoréxico a la luz de aportes contemporáneos del psicoanálisis

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación es el resultado de nuestro interés por responder a una serie de interrogantes vinculados a la existencia de diferentes criterios psicopatológicos y diagnósticos para similares presentaciones clínicas, en particular, en lo relativo al criterio psiquiátrico y al criterio psicoanalítico.

En efecto, mientras que el primero de ellos considera a la anorexia como una entidad psicopatológica autónoma, circunscripta a un trastorno de orden alimentario, el segundo -en particular a partir de los aportes teóricos de Jacques Lacan y de las contribuciones realizadas por seguidores de su enseñanza- la entiende en términos de fenómeno, de un hecho que estaría indicando la existencia de alguna forma de padecimiento psíquico.

En lo que se refiere al aspecto etiológico, a lo largo de nuestra exploración encontramos que un buen número de autores provenientes del campo "psi" afirma que se trata de una nueva patología, producto de las circunstancias epocales. Si bien se trata de una idea muy difundida, que goza de gran aceptación tanto en medios académicos como a nivel popular, el material bibliográfico relevado nos llevó a preguntarnos acerca de la veracidad de esta relación lineal, del tipo causa-efecto, que plantea una correspondencia directa entre el contexto cultural y la producción de patología.

A partir de tales inquietudes, la investigación tuvo como propósito general explorar el estatuto teórico y etiológico que otorga el psicoanálisis al fenómeno anoréxico, dedicando especial atención, de acuerdo a los autores consultados, a dificultades vinculadas al ejercicio de la función materna en los



tiempos de constitución subjetiva, y a su incidencia en la producción de dicho fenómeno.

Para el cumplimiento de dicho objetivo, se realizó en primer término un recorrido bibliográfico tanto de la concepción psiquiátrica como de la psicoanalítica. En segundo lugar, recurrimos a la biografía de Catalina Bernancasa, más conocida como Santa Catalina de Siena, adoptándola como unidad de análisis en carácter de estudio de caso, con el fin de indagar sobre las vicisitudes de su infancia y adolescencia dentro del particular contexto familiar y social en el que se desarrolló. Todo ello promovido por un doble interés: por una parte, nos permitió ubicar la existencia del fenómeno anoréxico en un tiempo lejano (1347-1380), cuyas características no se corresponden con las actuales; por otra parte, nos dio la oportunidad de explorar la existencia de perturbaciones en las operaciones psíquicas propias de los tiempos de constitución subjetiva, es decir, en las operaciones relacionadas con el ejercicio de las funciones materna y paterna en lo que hace al advenimiento del sujeto de deseo.

1. ANOREXIA: ¿SÍNTOMA, FENÓMENO, TRASTORNO?

¿De qué hablamos cuando hablamos de anorexia?

La palabra anorexia deriva del latín, y está compuesta por un prefijo de negación y un verbo. El prefijo (α) se presenta como el grado cero de negación, que en latín aparece como *ne* y en castellano como *in*. El verbo significa alcanzar, tocar, tender, ofrecer, dar, desear a alguien. No obstante estas acepciones, el diccionario de la Real Academia Española define anorexia como falta de apetito, y se suele aplicar al hecho de rehusarse a comer de manera sistemática y prolongada.

Cabe entonces preguntarse si, a la luz de las acepciones consignadas en primer término, no sería quizás más apropiado entender “anorexia” como “no desear” o, más bien, y tal como se verá más adelante, como “desear nada”...

Es oportuno aclarar, ante todo, que a lo largo de la historia, una joven con manifestaciones anoréxicas ha sido considerada alternativamente como una enferma, una mística o una bruja, según la época y el contexto cultural del que se tratara. En el plano individual, suele tratarse de alguien que se inscribe en una historia particular y que lucha por expresar lo que piensa que debe ser la vida de un ser humano.

En este sentido, se dice que quien en la actualidad padece anorexia utiliza y enarbola los valores sociales femeninos dominantes que son propios de nuestra época: delgadez, idealización del cuerpo sano y control de sus manifestaciones. Aspecto éste que, sin embargo, deja abierto un interrogante: ¿toda joven que se somete a rigurosas y a veces mortificantes dietas alimentarias -en aras de exhibir, según los cánones de la moda, un cuerpo delgado y esbelto- debe ser designada como “anoréxica”?

En la Edad Media, en cambio, se valoraba y practicaba la espiritualidad, la castidad y el ayuno en tanto que virtudes muy apreciadas por la cristiandad medieval, tal como lo revelan algunos pormenores de la biografía de Santa Catalina, quien decide “a la edad de 7 años consagrar su virginidad a la Virgen

y privarse de la carne dándosela a su hermano o tirándola al gato sin que nadie lo advierta. Renuncia completamente a comer carne, la que nunca le gustó demasiado y cuyo olor le repugna. A partir de los 16 años y hasta su muerte no comerá más que pan, hierbas crudas, no bebe más que agua y rápidamente pierde la mitad de su peso”¹

2. LA ANOREXIA EN EL DISCURSO PSIQUIÁTRICO

Hacia fines del siglo XIX, el internista inglés Gull y el neurólogo francés Lasegue publicaron, de manera casi simultánea, una serie de observaciones detalladas -que conservan aún toda su vigencia- sobre el cuadro clínico de la enfermedad, manifestada en forma de restricción de la ingesta como consecuencia de la aparición de dolores de estómago. Consignaron que con el mantenimiento obstinado de esta actitud de rechazo de la alimentación se llega de forma progresiva a un estado de decaimiento físico, acompañado de estreñimiento y amenorrea. Les resultó característica la marcada ausencia de conciencia de enfermedad y de deseos de curación, así como la existencia de un tipo específico de relación de la enferma con su familia. Al respecto de las formulaciones de Lasegue sobre el tema, Raimbault y Eliacheff (1991) sostienen que se trata de una descripción que revela “sus admirables dones como clínico, su estilo literario, animado y descriptivo, pero también una visión que hace de este texto la mejor referencia descriptiva sobre el tema”²

Por su parte, el discurso médico psiquiátrico contemporáneo, a diferencia de la penetrante y minuciosa observación proveniente de la psiquiatría clásica, considera a la anorexia en los escuetos términos de «trastorno de la alimentación», tal como la clasifica el DSM IV, reduciéndose sólo a la enumeración de signos estimados como prototípicos: “la anorexia nerviosa es un trastorno de la conducta alimentaria. Los trastornos alimentarios se caracterizan por alteraciones graves de la conducta alimentaria... La

¹ Raimbault G. y Eliacheff C. , “*Las indomables figuras de la anorexia*”, Ed. Nueva Visión, Bs. As, pag. 172.

² *Ibíd.*, pag. 16.

anorexia nerviosa se caracteriza por el rechazo a mantener el peso corporal en los valores mínimos normales.”³

Así, el DSM especifica las siguientes características diagnósticas:

- Pérdida de peso mayor al 15 % con respecto al peso de inicio.
- Distorsión del esquema corporal.
- Intenso temor a aumentar el peso o a convertirse en obeso/a.
- Amenorrea
- Ausencia de enfermedades orgánicas que justifiquen los síntomas.

Describe dos subtipos de anorexia nerviosa:

1. Restringido: La pérdida de peso se logra restringiendo la ingesta de alimento y mediante ejercicios intensos, no presentando atracónes o purgas.
2. Compulsivo-purgativo (bulímico): Se recurre a purgas, ya sea mediante vómitos utilización de laxantes, y/o diuréticos, además de ejercicios físicos extenuantes. Alternan el ayuno con episodios en que comen de manera compulsiva.

Como puede observarse, y como ya fuera consignado, en el discurso médico-psiquiátrico no se encuentra alusión alguna a la subjetividad, ni tampoco a la posible incidencia de la historia singular en la producción de anorexia.

3. LA ANOREXIA EN EL DISCURSO PSICOANALÍTICO

A diferencia de los criterios psicopatológicos propios de la psiquiatría, para el discurso psicoanalítico los aspectos subjetivos son esenciales para la

³ DSM IV, pag. 531.

comprensión de la enfermedad. Asimismo, en Psicoanálisis se habla de *fenómeno* anoréxico y no de anorexia como *trastorno* o *síntoma*.

¿Por qué? ¿Qué significa síntoma para el psicoanálisis?

En Psicoanálisis se habla de síntomas psíquicos cuando hay una implicación del sujeto. Según Lacan, ante un padecimiento, el sujeto sabe que eso le concierne, pero no sabe de qué se trata, y quiere saber (división subjetiva); por lo general, le supone a otro, por caso, un analista, el saber sobre lo que le pasa. La cuestión es que tampoco el analista “sabe” sobre la verdad de ese padecimiento singular. En otras palabras, el síntoma en psicoanálisis, a diferencia de cómo se lo entiende en el discurso médico-psiquiátrico, tiene estatuto de enigma, tanto para quien lo porta como para el analista.

Si se toma como punto de partida al síntoma como “formación del inconsciente” que tiene estructura de lenguaje, y que supone una sustitución que llamamos metáfora, vemos que la anorexia no suele tener, para quien la padece, el estatuto de síntoma de acuerdo a su definición para el psicoanálisis, sino que más bien denuncia a un cuerpo sufriente que hace signo. De hecho, no es para nada frecuente que alguien consulte a un analista a partir de manifestaciones de anorexia. Más bien suele ser la angustia de los familiares la que lleva a pedir una consulta, y no el sujeto mismo. Es más, mientras la anorexia es exitosa da una sensación de omnipotencia, de control, y sólo cuando esta posición fracasa, algo, tal vez, puede ser dicho.

Tales actitudes son, precisamente, las que revela Catalina con sus ayunos extraordinarios -“de hasta 2 meses y medio”- en los que solamente la eucaristía la sostiene, excepción ésta (el ayuno prolongado) que logra cuando consigue permiso para comulgar a diario, en una época en que dicha abstinencia se hacía sólo seis o siete veces al año. En esos tiempos de ayuno no se la nota cansada ni pierde su buen ánimo. Incluso se las ingenia para ser considerada una santa, cuando su comportamiento ponía en dudas, según el contexto de la época, si se trataba de una santa o de una bruja.

3.1- Psicopatología de la anorexia según aportes contemporáneos del psicoanálisis.

3.1.1- La constitución subjetiva

A. El circuito necesidad-demanda-deseo

Según los desarrollos lacanianos respecto de la constitución subjetiva, ilustrada con el auxilio del denominado *grafo del deseo*⁴, se observa que el circuito necesidad-demanda-deseo comienza con una relación directa entre el niño y el Otro (madre): el circuito se inicia en la necesidad, la que implica una relación directa con el objeto. Para satisfacerla, el *infans* tiene que articularla con el lenguaje, es decir, tiene que expresar sus necesidades emitiendo una demanda. La cuestión es que los gritos que el niño dirige a la madre ya están inscriptos en un sistema simbólico que lo antecede, donde la madre leerá su demanda en términos significantes (lenguaje-cultura): la madre es para el niño el ser del cual depende, el primero con el que se vincula y quien interpreta sus necesidades. Ella es la que trata de saber lo que el niño demanda en su indefensión. Se trata de una relación fundamental y fundante.

...."la demanda cumple una doble función: al tiempo que expresa una necesidad, se convierte en una demanda de amor (...) Esta doble función da origen al deseo, puesto que las necesidades que la demanda expresa pueden satisfacerse, pero el anhelo de amor es incondicional e insatisfactible; por lo tanto, persiste como un resto, aún después de satisfechas las necesidades: este resto constituye el deseo"⁵. En otras palabras, es la diferencia entre la demanda y la necesidad la que da por resultado al deseo, que tiene su causa en ese resto denominado por Lacan *objeto a*, causa que remite a pérdida, dado que no se trata de la pérdida de un objeto que alguna vez estuvo. sino que se trata de un objeto perdido de antemano, por la eficacia del lenguaje. Por tal razón, el

⁴ Lacan, J. "La subversión del sujeto", Escritos II, Ed. Siglo XXI, Bs. As. 1987, Pag. 795.

⁵ Evans, D. "Diccionario introductorio de Psicoanálisis Lacaniano" Ed. Paidós. Bs As. 1997, pag. 64.

Lacan...
El deseo es
una metonimia

deseo se caracteriza por un proceso interminable de diferimiento continuo (metonímico): el deseo siempre es deseo de otra cosa.

Cabe aclarar que no es lo mismo la satisfacción de la pulsión, donde es posible alcanzar la meta pulsional, que la cuestión del deseo; por definición, no hay posibilidad de realización del deseo, si no estaríamos muertos.

► Fallas en la constitución subjetiva operantes en la producción de anorexia

En el fenómeno anoréxico, estos diferentes niveles entre necesidad-demanda-deseo quedan trastocados. Frente a una madre que está muy preocupada por satisfacer las necesidades del niño, permanece ignorada la diferencia radical que hay entre la satisfacción de la necesidad y lo que es del orden de la demanda de amor. Y no es porque la madre no tenga amor por el niño, sino que, como lo subraya Lacan, es el niño alimentado con más amor el que se encuentra expuesto a este tipo de situaciones. Por lo general, se trata de una madre que intenta darle a ese niño todo lo que supone que tiene para darle. "En lugar de dar la falta de ofrendar su castración, dan el falo más denigrado bajo la forma de los bienes materiales" (...), ofrece lo que tiene, atiborra con lo que tiene"⁶.

Y más allá de lo particular de cada demanda, se perfila un pedido de incondicionalidad, que es pedido de amor. El amor aparece aquí ligado al narcisismo y encubriendo la falta. Por el lado del Otro, se trataría de dar justamente lo que no tiene. El don de amor es una de las respuestas posibles, la otra es el rechazo de la demanda. La única posibilidad de que se despliegue el campo de amor es que haya una falta: la inscripción de una falta. Es por tal razón, señala Lacan, que (el lactante) "desde su primer mamada puede comenzar a crear esa hiancia

⁶ Ventoso, J.: Ciclo de conferencias "El psicoanálisis hoy", Hospital de emergencias psiquiátricas Torcuato de Alvear, Psicomundo Bs. As. 23/4/2002.

que hará que sea en el rechazo de alimentarse que encontrará el testimonio exigido por él del amor de su partenaire materno. Dicho de otro modo, podremos ver aparecer muy precozmente las manifestaciones de la anorexia mental".⁷

En la anorexia se verifica una anticipación del Otro a la articulación de la demanda; como efecto de ello, el sujeto rechaza al don para hacer espacio de la demanda y salvaguardar al deseo. Si la causa del deseo se produce por efecto del significante, es en el Otro, en tanto tesoro del significante, donde estará planteada la cuestión del deseo. Se trata, en síntesis, del soporte teórico lacaniano: el deseo es el deseo del Otro.⁸

Al respecto de estas dificultades en la constitución subjetiva, veamos los reproches que Catalina dirige a su madre en una carta en la que da cuenta de cómo la percibe:

"Con mucho deseo he deseado veros como la verdadera madre no sólo de mi cuerpo, sino también de mi alma. Pienso que si usted amara más a mi alma que a mi cuerpo, toda la **exagerada ternura** moriría en usted y usted no sufriría tanto al estar privada de mi presencia corporal. Por el contrario, tendría usted un consuelo, pues si piensa que se trata del honor a Dios, querría sufrir esta pena (...)" "Dedíquese a comprender vuestra nada (...). Ya no confundirá las pequeñas cosas con las grandes, sino que las grandes le parecerán pequeñas cuando se trata de sufrir por Jesús crucificado."⁹

De hecho, hay una demanda de Catalina a su madre, en cuanto le pide que ame más a su alma que a su cuerpo. Al parecer, sólo obtiene de su madre objetos materiales, representantes del orden de la necesidad, cuando lo que ella pide son cosas de orden espiritual. Catalina se rebela a someterse a lo que su madre quiere que sea y a lo que su madre espera para ella, su hija, de la vida. La inspiración divina

⁷ J. Lacan, Seminario V, "Las formaciones del inconsciente", Ed. Nueva Visión, Bs. As. 1979.

⁸ D Angelo, Carbajal, Marchilli, "Una introducción a Lacan", Ed. Lugar Bs. As. pag. 44-45.

⁹ (El subrayado es nuestro: compárese "exagerada ternura" con la afirmación de Lacan al respecto consignada en la página 14).

⁹ Raimbault G. y Eliacheff, C. op.cit. pag. 173.

es una llamada al orden simbólico para mostrarle a Lapa la insignificancia de su mundo.

En realidad, la lucha de toda su existencia fue un intento por demostrar, desesperadamente, que su madre tenía deseos que iban más allá de los bienes materiales, algo que nunca logró. Catalina pedía otra cosa, pero su madre lo ignoraba. La “exagerada ternura” a la que hace referencia Catalina en la cita anterior, parece ser una forma, quizás irónica, de cuestionar la encarnizada preocupación de Lapa por lo corporal (asociado a lo material y al orden de la necesidad) y no por su alma, es decir lo espiritual, que hace referencia al amor. De otra manera, no le diría “dedíquese a comprender vuestra nada”

En síntesis, en lugar de la falta, de ofrendar su castración, en el fenómeno anoréxico se trataría de madres que atiborran con lo que tienen, aplastando, de esa forma, el deseo. Por eso, para Lacan, no es que el anoréxico “no come nada”, sino que positiviza la acción al decir que “come nada”¹⁰, adquiriendo este “comer nada” un valor estratégico en relación al Otro. Se trata de una maniobra para poner en jaque al Otro, a su omnipotencia, en un intento de agujerear a la madre, de suscitar la falta y, por lo tanto, el deseo en el Otro materno. Al respecto, Silvia Fendrick en su conferencia “La dirección de la cura en la anorexia”, hace referencia a la noción de *deseo de nada*, donde sostiene “que a nivel inconsciente no hay objeto que especifique el deseo como complemento” (...)” El deseo inconsciente que el sueño revelará no se formulará como deseo de un objeto nombrable”¹¹.

Puede pensarse que en ningún fenómeno se ve tan claramente como en la anorexia que el deseo es sin objeto.

¹⁰ J. Lacan, Seminario II, Clase 17 del 12/5/1955: “Preguntas al que enseña”, Versión CD.

¹¹ Fendrick, S.: Conferencia “La dirección de la cura en la anorexia” en Centro DOS, Bs. As. 1998 pag 2.



Retomando la pregunta planteada en el primer apartado se podría decir que “*Comer nada*” aparece como la imposibilidad de nombrar el complemento. Lacan enfatiza que el rasgo que especifica la noción de deseo es el hecho de que es sin objeto directo. El objeto se escurre, se va desplazando permanentemente en la cadena significativa. Siempre es deseo de otra cosa. “Nada” se positiviza ya que es la incorporación del significativo, es el acceso del sujeto al orden simbólico. Este *comer nada*, precisamente, es lo que le permite a la anoréxica ir más allá del deseo fallado materno: “*Nada* es el significativo de la falta en ser del sujeto, de su humanización, de su entrada en el registro simbólico, del ser en tanto falta-en- ser”.¹²

El intento de preservar la separación entre la necesidad y la demanda de amor se debe al hecho de que en ese hueco entre ambas habita el deseo. Vemos entonces que, en esencia, lo que está en juego es el deseo de la madre. En opinión de Ventoso, es como si el sujeto le dijera a su madre “¡desea algo más allá de mí!”. Es un llamado a que la madre sea deseante y no ser él, el sujeto, el que taponar el deseo de la madre.

¿Por qué este intento de agujerear a la madre? ¿A qué remite?

Se tratará de responder a estos interrogantes al desarrollar los conceptos de función materna y función paterna.

B- El Estadio del espejo.

“El Estadio del Espejo se ordena especialmente sobre una experiencia de identificación fundamental, en cuyo transcurso el niño realiza la conquista de la imagen de su propio cuerpo”.¹³ La identificación del niño con su imagen va a promover la estructuración del yo, dando por terminada lo que Lacan llama la

¹² *Ibíd.*, Pag 3.

¹³ Baravalle, Jorge, Vaccarezza, “*Anorexia, Teoría y clínica psicoanalítica*” Ed. Paidós. Barcelona 1993, pag 32.

“fantasía el cuerpo fragmentado”, y que tiene por corolario la identificación del niño con lo que supone es el objeto del deseo de la madre.

Si bien esta operación de alienación es necesaria y fundante -ya que el sujeto se constituye en torno a los significantes en el campo del Otro- también es necesario que culmine con un segundo momento, de separación, donde haya un hueco en el Otro, garantía para que el sujeto sea un sujeto deseante.

Este proceso identificatorio se verifica en tres tiempos:

Primer Tiempo: Es como si el niño percibiera la imagen de su cuerpo como la de un ser real al que se intenta acercar y atrapar. Al principio el niño vive y se localiza en el otro.

Segundo tiempo: Momento decisivo en el proceso identificatorio. Llega a descubrir que el otro no es un ser real, sino una imagen y no intenta atraparla. Ahora sabe distinguir la imagen del otro de la realidad del otro.

Tercer tiempo: Adquiere la convicción de que la imagen que se refleja en el espejo es una imagen que es la suya. Al reconocerse, reúne la dispersión de su cuerpo fragmentado en una totalidad unificada, que es la unificación del cuerpo propio. Se trata de un reconocimiento imaginario.

Al salir de la fase identificatoria del Estadio del Espejo, el niño en vías de perfilarse como sujeto sigue aún manteniendo una relación de alienación a los significantes maternos. Esta identificación, a través de la cual el deseo del niño se hace deseo del deseo de la madre, se ve ampliamente facilitada, e incluso inducida, por la inmediatez de la relación: cuidados, aseo, mimos. La proximidad de estos intercambios pone al niño en la situación de hacerse objeto de lo que se supone le falta a la madre. Esto es, objeto que es susceptible de satisfacer la falta del otro: el falo.

Según los desarrollos lacanianos, el Estadio del Espejo sería contemporáneo al inicio del Complejo de Edipo, planteado como un argumento desplegado, también, en tres tiempos, y que se estructura en primer término

alrededor de la localización del falo en el deseo de la madre *, y en torno a las respectivas posiciones del padre y del hijo en relación al falo, es decir, alrededor de la disyunción entre ser y tener: ser el falo o tener el falo.

Baravalle *et al*¹⁴

El primer momento del Edipo: el deseo del niño permanece sujeto al deseo de la madre. Dice Lacan: "El niño trata de identificarse con lo que es el objeto de deseo de la madre ... pero hay en la madre deseo de algo más que la satisfacción del deseo del niño, detrás de ella se perfila todo ese orden simbólico del que depende y ese objeto predominante en el orden simbólico: el falo."¹⁵

Si bien Baravalle *et al*¹⁶ consideran que el padre es estructuralmente el elemento tercero de la triangularidad edípica y que el falo es el elemento significativo que se le atribuye, lo cierto es que el falo es ante todo un elemento significativo que Lacan instituye como el significativo primordial del deseo.

El segundo momento del Edipo está marcado por la intrusión paterna, del padre terrible, en la relación intersubjetiva madre-hijo. Se trata de la operación de privación del falo a la madre, cuya consecuencia es el desalojo del niño de esa posición. El padre aparece entonces como un objeto posible de deseo de la madre, y como un rival para el niño. Rivalidad imaginaria que va a producir un desplazamiento del objeto fálico, y que va a llevar al niño a encontrar al padre.

El tercer momento está señalado por la simbolización de la ley. El padre interviene como agente de la ley, sometido él también a su imperio y reinstaura la instancia del falo como objeto deseado de la madre, y ya no como objeto del que pueda privarla como padre omnipotente.

* Cfr. Oscar Masotta, "*Edipo, castración, perversión*", en Ensayos Lacanianos, Ed. Anagrama, Bs. As., 1976, pag. 162.

¹⁴ Baravalle, Jorge, Vaccarezza "Anorexia, Teoría y Clínica Psicoanalítica". Ed. Paidós Barcelona, 1993. Págs.33-34

¹⁵ Lacan, J., "*Las formaciones del inconsciente*", op.cit. pag. 86.

¹⁶ Baravalle, Jorge, Vaccarezza "Anorexia, Teoría y Clínica Psicoanalítica", Ed. Paidós Barcelona, 1993. Págs.33-34

En la estructura edípica no hablamos del padre como genitor, sino que nos referimos al padre como metáfora, como un significante que ha reemplazado a otro significante.

► Fallas en el Estadio del Espejo y en el Complejo Edípico.

En el fenómeno anoréxico no hay una salida adecuada del Estadio del Espejo, sino que la imagen que el Otro devuelve en el fondo del espejo captura sin resto al yo, en una superposición punto a punto, sin resquicios, tales que hagan presumir la posibilidad de separación. Al respecto, Goldman considera que “la imagen del cuerpo ofrece al sujeto la primera forma que le permite ubicar lo que es y lo que no es yo”.¹⁷

Las operaciones propias del Estadio del Espejo y del Complejo de Edipo no sólo constituyen la premisa de toda constitución subjetiva, sino que también son condición necesaria para la edificación del fantasma. De acuerdo al despliegue en tres tiempos del argumento edípico planteado por Lacan, la constitución del fantasma será efecto del tercer tiempo. El primero puede pensarse en coincidencia con la operación de alienación, el segundo con el de separación, y recién en el tercero podrá ubicarse el advenimiento de un sujeto deseante (si bien en ciernes) y, por lo tanto, de esbozos de la constitución del fantasma, en tanto que sostén del deseo, la que recién tendrá lugar, propiamente, en el tiempo de la adolescencia.

C- Función materna y función paterna

El lugar que una mujer, ahora en posición de madre, le pueda dar a su hijo, va a depender de cómo ella se haya posicionado frente a la castración y a su propio recorrido edípico. El lugar que ella dé al hombre en su deseo es lo que también permitirá que éste pueda o no ocupar un lugar como padre.

¹⁷ De Goldman “*La anorexia y la bulimia. Un nuevo padecer*”. Ed. Lugar, pag 78.

Función Paterna

“El Nombre-del-Padre no es patronímico, tampoco se trata del padre como persona: las insignias específicas del padre pueden existir y el padre puede desaparecer detrás de ellas, lo cual ya no significa nada, no es más que una mascarada”.¹⁸ Para un sujeto, el Nombre-del-Padre es el significante que representa la Ley.

Este significante es muy importante porque introduce la diferencia entre la animalidad y la humanidad: “no hay por supuesto ninguna necesidad de significantes para ser padre, como tampoco para estar muerto, pero sin significante nadie, ni de uno ni de otro de esos estados de ser, sabrá nunca nada”¹⁹.

En resumen, “para que el ser humano esté marcado por la función Nombre-del-Padre, este lugar simbólico debe existir para la madre”²⁰. Lo que importa es el caso que ella hace de su palabra, de su autoridad, del lugar que ella reserva al Nombre-del-Padre en la promoción de la ley. “Una mujer integra el Nombre-del-Padre una vez que acepta que, a través de sus intervenciones, el padre desaloje al niño de la mortífera posición que consiste en permanecer en posición de falo de la madre”.²¹ Esta función Nombre-del-Padre puede ser llevada a cabo por cualquiera que ocupe ese lugar. No se trata de que necesariamente sea el padre biológico.

La operación “Deseo de la madre-Nombre-del-Padre” (es decir, la sustitución del deseo materno por el Nombre del Padre), es lo que Lacan denominó metáfora paterna. A posteriori, su inscripción va a permitir que cada sujeto se autorice a situarse del lado femenino o masculino en su identificación. Siguiendo a Lacan, el deseo del sujeto es el deseo del Otro, siempre y cuando corresponda a la eficacia de la metáfora paterna, es decir que haya operado la metáfora paterna.

¹⁸ Raimbault y Eliacheff, op. cit. Pag..39.

¹⁹ Lacan, J., “ *D’ une question preliminaire au traitement de la psychose* “ en *Écrits* , Paris , Seuil pag. 556.

²⁰ Raimbault y Eliacheff, pag. 39.

²¹ Ibid. Pag 39

¿Qué es posible presumir de acuerdo a los datos biográficos de Catalina en relación a estas operaciones psíquicas?

Raimbault y Eliacheff relatan que el destete en Catalina sucede en un momento en el que prevalecían el hambre, la peste negra y la miseria:

"El padre de Catalina, tintorero de oficio había ayudado a su hijo mayor a fundar su propia empresa con dos socios. Los negocios marchan mal, los dos socios mueren, el hermano de Catalina pierde importante juicio y se encuentra endeudado con el padre y con la sociedad. Lapa cuyas aspiraciones son y serán puramente materialistas y se siente eminentemente preocupada por el éxito financiero, debe enfrentar nuevas y penosas experiencias: el destete de Catalina y el fracaso social de su hijo mayor en una ciudad devastada por la enfermedad y la muerte"²²

Al respecto, las autoras se preguntan si "el destete no fue aún más doloroso en la medida en que excepto el seno, Lapa (la madre) no le supo dar mucho más"²³, es decir algo que no fuera del orden de los bienes materiales.

Cabe consignar que para Lapa fue la primera experiencia de destete, aún cuando Catalina fue la hija número veintidós (la penúltima), a lo que debe agregarse que la elección de amamantarla quedó, al nacer, bajo la marca del sacrificio de su hermana gemela. (De los veintitrés hijos que tuvo Lapa, sólo logró sobrevivir menos de la mitad). Debido a ello, Catalina disfrutó de cuidados que nunca tuvieron sus hermanas y hermanos (según palabras de Lapa), ya que antes de su nacimiento, y luego de la llegada de cada uno de los hijos anteriores, al cabo de algunos meses quedaba de nuevo embarazada y la calidad de su leche se modificaba; el bebé rechazaba el seno y debía ser confiado a una nodriza. Puede suponerse que es por esta razón que Lapa tuvo su primera experiencia de destete con Catalina.²⁴

²² Ibid. pag. 170.

²³ Ibid.

²⁴ Ibid. pag. 171.

"Catalina eligió vivir rápidamente: fue vivaz y alegre en su niñez. Posee precoces preocupaciones religiosas banales. A los siete años se consagra a la virgen. Es entre los seis y siete años cuando tiene su primera visión: Jesús, vestido de blanco le sonríe. Desde un principio su relación con Dios no le concierne a nadie más que a ella, y por tal motivo no revelará a nadie su precoz experiencia."²⁵

Más tarde, en la pubertad, Catalina es "reducida" al rango de mercancía negociable, al insistírsele que debe prepararse para el casamiento. Sin embargo, ella se niega a tener un esposo que no sea Cristo: "culpable por estar viva, se interna en la soledad y la penitencia y metódicamente emprende la reducción de la alimentación".²⁶

Escribe Catalina:

"Ahora, que por gracia de Dios he alcanzado la edad de la razón y poseo una mayor sabiduría, ustedes deben saber que en mí hay ciertas cosas que están tan ancladas que sería mas fácil derretir una piedra que extirparlas de mi corazón. Es inútil que pierdan el tiempo. En consecuencia, les aconsejo que olviden cualquier proyecto de casamiento porque no tengo la menor intención de ceder. Yo debo obedecer a Dios, no a los hombres. Si les place mantenerme como sirvienta, con gusto me quedaré a vuestro servicio... y si por el contrario, me echan del hogar, sepan que a pesar de ello jamás renunciaré a mi proyecto: tengo un esposo tan rico y tan poderoso que nunca dejará que me falte lo imprescindible y subvendrá a todas mis necesidades."²⁷

En este fragmento puede observarse la impotencia de los padres para imponer su voluntad. Catalina muestra firmeza, decisión y fortaleza en su lucha por sostener sus convicciones.

También se puede leer una crítica hacia la función paterna, registrada como fallida y descalificada, ya que pareciera ser en referencia a un Dios sin falla que Catalina dice: "...tengo un esposo tan rico y tan poderoso que nunca dejará que me falte lo imprescindible y subvendrá a todas mis necesidades."

²⁵ Ibid. pag. 172.

²⁶ Ibid., pag. 174.

²⁷ Ibid., pag. 175.

Así las cosas, Giácomo, el padre, será el primero en ceder. “Quiero en un futuro que nadie se atreva a atormentar a mi querida hija ¡que sirva a su Esposo en paz y en libertad, a fin de interceder continuamente por nosotros! ¿Podríamos encontrar acaso para ella un esposo de mayor linaje?”²⁸. Pero Lapa, a pesar de la voluntad de su marido, no hace caso, no depone armas. Aún así Catalina resiste. Al parecer, Lapa le daba poco lugar en su deseo a Giácomo.

Y aún tratándose de una función paterna alicaída y debilitada, la actitud de Giácomo, alentando a la hija en su vocación, le da un singular matiz a la historia y al devenir de la vida de Catalina, cuestión ésta que dice de la particular relación establecida entre Catalina y su padre, que luego se deslizará, se desplazará, al Papa y a Dios (Padre).

Decíamos que la Función Paterna consiste en la posibilidad de introducir una interdicción entre la madre y el niño: la cuestión es cómo opera esta función en el deseo materno. En el caso que se está considerando, el deseo de Catalina se encuentra aplastado por la demanda materna; la operación de *privación*, propia del segundo tiempo edípico, pareciera haber sido sumamente fallida.

Cabe, por otra parte, preguntarse hasta qué punto, con su actitud, la anoréxica adopta y se identifica con la causa del padre y la lleva hasta las últimas consecuencias, transformando, al menos en principio, la impotencia paterna en potencia, esto es, en un padre imaginariamente deseante, capaz de hacerse preferir al deseo materno.

De hecho, el padre de Catalina, Giácomo, a pesar de haberla comprendido tardíamente, es el único miembro de la familia que la ha ayudado. De alguna forma, este funcionamiento se trasladará a su relación con Dios. Especialmente ante la proximidad de su muerte, es cuando es posible ver la naturaleza del contrato de Catalina con Dios (Padre), a quien exige más y más pruebas de amor. Si el amor era el objeto de la demanda de Catalina, Dios, que para ella es amor, sería

²⁸ Ibid. Pag. 175.

entonces el único en poder ofrecerle pruebas. El caso es que ella se muestra siempre insatisfecha. Es decir que, a la postre, todos los esfuerzos habrán sido vanos, el padre no adquiere nunca la potencia que se espera de él.

Si se tiene en cuenta la negativa siempre presente de Lapa en aceptar la elección de Catalina de consagrarse a Dios y a la Iglesia, puede pensarse cómo Lapa estaría demostrando su rechazo a la intervención de un tercero que haga corte en su vínculo con Catalina. De la misma manera, pero desde el lugar de Catalina, su consagración a Dios y su lucha por el Papa Urbano VI, por defender su legitimidad, darían cuenta de la intensidad siempre presente en ella de sostener a toda costa la función Nombre-del Padre. La defensa hasta las últimas consecuencias de la legitimidad de dicho Papa representa para Catalina una cuestión de vida o muerte, puesto que por esa causa creyó haberle dado un sentido a su vida.

Comprometida apasionadamente en la certeza de la legitimidad del Papa, no hace, sin embargo, nunca mención de visiones o revelaciones que vayan en esa dirección, dando así cuenta, en cierto modo, de las implicancias personales en dicha lucha, llegando al extremo de decidir dejar de alimentarse hasta su muerte. "La reforma de la Iglesia la obsesiona hasta sus últimos instantes: ofrecer su cuerpo como holocausto ante el altar de la vida no es suficiente"²⁹

► **Fallas en la metáfora paterna en la producción del fenómeno anoréxico.**

Raimbault y Eliacheff señalan que la anoréxica cuestiona corporalmente tanto la transmisión social del parentesco como su transmisión psíquica, buscando otorgar a cada uno de los padres, y no

²⁹ *Ibíd.* Pag. 187.

sólo a la madre, el sentido que puede tener para ellos el hecho de estar juntos y de haber traído al mundo a esa niña. Tanto Catalina como los otros personajes del libro de estas autoras, "Las Indomables Figuras de la Anorexia" (Simone Weil, Sissi Emperatriz de Austria, y Antígona de Sófocles), se preguntan cada una a su manera acerca del lugar que ocupan en el orden genealógico familiar y social.

Puede presumirse, en función del material relevado, que las anoréxicas cuestionan a madres que viven en estado de permanente queja por la incompletud del padre y que si bien pueden llegar a destacar cualidades de éste como padre, lo degradan como hombre. La pregunta "¿qué es ser una mujer?" no encuentra ninguna referencia en la madre, ninguna mirada que pueda remitir a la hija al misterio de la femineidad y al deseo, pregunta que podría relacionarse, entre otros fenómenos propios del cuadro, con la desaparición de la menstruación en el fenómeno anoréxico.

Siguiendo a Baravalle, *et al.*, el hecho de que la anoréxica no valore su lugar como mujer está relacionado con el rechazo materno de la femineidad, esto es, la propia y la de la hija. En muchos casos se trata de una madre prisionera de las tareas domésticas, eróticamente infeliz al igual que el padre: es difícil para la anoréxica visualizar al padre como objeto de amor valorado a los ojos de la madre. Ésta se ve impedida de situarse a sí misma y a la vez de situar al padre, de manera simbólica, en carácter de hombre y de mujer respectivamente

Y Catalina percibe a su padre muy poco respetado por su mujer, tal como lo era el Papa Urbano VI por parte de la Iglesia medieval. El tono en el que Catalina se dirige a Urbano VI en sus cartas es absolutamente extraordinario: se expresa en imperativo, con autoridad, con superioridad y hasta con insolencia: "Yo quiero, le ordeno levante el estandarte de la Santa Cruz..."(...) Se coloca en el lugar de la



Institución. Para ella, la Institución es el Otro que habla a través de ella y no la Iglesia.”³⁰

D. ¿A qué se denomina fantasma en los desarrollos teóricos lacanianos?

Se intentará responder esta pregunta reconociendo la complejidad del tema y nuestras propias limitaciones para abordarlo con la profundidad que se requeriría. Sin embargo, una aproximación a este concepto nos resulta ineludible para el tema desarrollado en esta tesina.

“El fantasma es una respuesta que el sujeto se da a la pregunta enigmática por el deseo del Otro”.³¹

“Si bien Lacan acepta las formulaciones de Freud sobre la importancia del fantasma y acerca de su cualidad visual como guión que escenifica el deseo, él pone énfasis en la función protectora, como un modo relativamente estable de defensa. Este concepto está en las raíces de la idea lacaniana del fantasma y de la concepción lacaniana de la estructura clínica; uno y otra son concebidos como modos relativamente estables de defenderse de la castración, de la falta en el Otro”.³²

El fantasma es una respuesta individual, propia del sujeto, acerca de qué es lo que el Otro desea. Es lo que le permite al sujeto sostener su deseo. “Se puede decir del fantasma que se presenta enmarcado, que funciona como un marco, como una ventana. Las ventanas enmarcan lo que se da a ver, no están hechas para pasar a otro lugar (simbólico) sino para detener el acceso a un horror fundamental. La ventana está hecha para ver y no caerse, para sostener el deseo de ver”³³

Para Silvia Amigo, “poder contestar qué es lo que quiere uno (ello) viene luego de haberse podido dar en el fantasma una respuesta acerca de qué quiere el Otro. Es por *crear* haber podido deducir el deseo en el Otro que puede surgir una respuesta fantasmática que va a decidir cuál ha de ser el

³⁰ Ibid. pag. 187

³¹ Amigo, Silvia “*Clínica de los fracasos del fantasma*” Ed. Homo Sapiens Bs. As. Pag 18.

³² Evans, D. “*Diccionario introductorio del psicoanálisis lacaniano*”, Ed. Paidós, Bs. As., Págs. 90-91.

³³ D’Angelo, Carbajal, Marcillo, op. cit., pag. 140.

deseo de uno.”³⁴ Y sólo podrá preguntarse qué es lo que quiere el Otro si no vive abrumado por el goce del Otro. Es necesario que queden intersticios, intervalos.

Según lo entiende S. Amigo, debe tenerse en cuenta que...”el fantasma no es algo que venga dado por el Otro, si bien se deduce del campo del Otro”³⁵, de los avatares de la particular relación del sujeto al Otro, es decir, no hay nada en la constitución fantasmática del orden de una psicogénesis o de un determinismo.

Deducción que lleva tiempo, al menos toda la primera y la segunda vuelta edípica. En la adolescencia, en la segunda vuelta edípica es cuando recién es posible constituir un fantasma definitivo.

► -Tipos de fracasos en la constitución fantasmática.

Según los desarrollos de Silvia Amigo:

- Hay fracasos del fantasma que son definitivos y absolutos, como por ejemplo en el autismo y en la psicosis.
- Hay otros casos en los que el sujeto ha podido constituirlo pero por alguna contingencia o crisis de la vida pierde la disponibilidad del mismo (estructura neurótica).
- Finalmente hay casos en que el sujeto, sin ser psicótico no puede terminar -y no por una crisis sino por estructura- de constituir el fantasma. Este sería el caso de aquellos que apelan a la anorexia como último recurso en relación a la salvaguarda de su deseo.

³⁴ Amigo S. op.cit., pag. 19.

³⁵ Amigo S. Ibíd. Op cit pag 19

Respecto de estos últimos, Silvia Amigo señala que "en los casos de configuraciones estables de fracaso del fantasma suele haber un problema en el gran Otro; quien sobre el sujeto ha ejercitado sin tregua, no la significación fálica, sino el goce fálico; (...) El sujeto no ha estado bajo la égida de la significación fálica, que representa lo que al Otro le falta".³⁶

Como puede observarse, la autora hace una fina distinción entre "goce fálico" y "significación fálica" en referencia a posiciones posibles en la que un hijo nace respecto de la falta en la madre, las que determinarán diferentes efectos en su constitución subjetiva. En ese sentido aclara que..."Clínicamente este goce se vectoriza por la vía de la acentuación del goce de una pulsión que, desintrincada del resto, hace del cuerpo del niño una suerte de coto reservado a su exclusivo arbitrio. Los consejos de crianza de poco sirven. Es sólo desde el saber inconsciente que una mujer devenida madre encontrará la ley que le impida ese ejercicio nefasto. Cuando esto no sucede, en vez de primar sobre un niño la significación fálica, cuando la madre goza fálicamente al chico, el chico será garante de la obturación del agujero real de la madre. Para el chico el embate del goce fálico de la madre, que en general toma la forma de una demanda pulsional desintrincada, es vivido como goce del Otro."³⁷

Llegados a este punto, y dado que hay autores que piensan a la anorexia como homóloga a la histeria, creemos conveniente realizar algunas puntuaciones al respecto.

3.1.2. Diferencias y similitudes entre la posición histérica y la posición anoréxica.

Según Silvia Amigo, una histérica puede padecer de un fenómeno anoréxico pero jamás va a tener como único recurso un trastorno alimenticio en el juego de deseo con el Otro. Además, puesto en relación

³⁶ *Ibíd.* Págs. 38-39.

³⁷ *Ibíd.* op cit pag 38

en la transferencia, el trastorno alimenticio de la histérica va a hablar. Nunca es repetición vacía. En la histeria, el fenómeno anoréxico puede ser sólo un medio más entre los muchos recursos de un sujeto para poner en jaque al Otro, jugando a través de la comida con su deseo, y ello es así porque cuenta con un fantasma fundamental.

En cambio, la posición anoréxica se da en sujetos cuyo único objeto en juego para movilizar el deseo del Otro es su propia desaparición. A diferencia de la histérica, la anoréxica juega a "la muerte real" en tanto que sostén del deseo, cree que sólo con su propia desaparición se sostiene el deseo del Otro. Con su ayuno, supone suscitar en una familia -no deseante- el deseo vivo permanentemente sobre ella. Impone a muerte la falta en el Otro. Sólo puede ofertar un único objeto, que es su propio cuerpo cadaverizante. Así es que pretende sostener el deseo de un modo paradójal, ya que al perder la carne que contribuye a su encanto de mujer no puede entrar en el juego erótico. Una mujer delgada es linda, pero un cadáver no suscita la elección erótica. Logra la muerte en vida de una mujer.

De acuerdo a la autora, "cuando este modo problemático es el único modo de vinculación, se estaría transitando los bordes de la neurosis: un modo típico, particular y específico de fracaso de la constitución del fantasma, por detención del fantasma en su tiempo narcisista (oferta del cuerpo entero, de su propia desaparición) sin poder avanzar a la parcialización del objeto". A diferencia de estos casos, la histérica tiene su fantasma constituido.

Lograr la constitución de un fantasma definitivo implica que el sujeto pase por la primera y por la segunda vuelta edípica, con todas las vicisitudes que ello conlleva, y supone como corolario la posibilidad de sexuación.

3.1.3. Dificultades que presenta la sexuación en la Anorexia

La evolución de la sexualidad en la niña puede seguir tres caminos según Freud.²⁶

- Inhibición sexual o directamente neurosis
- Transformación del carácter, en el sentido de complejo de masculinidad.
- Femenidad normal.

¿En cuál de estas salidas ubicamos al fenómeno anoréxico?

El desenlace prototípico en la anorexia es el de la “inhibición sexual”. No es casual que el desencadenamiento suele ocurrir alrededor de la pubertad, cuando se producen cambios corporales: momento de aparición de las formas, de los caracteres sexuales secundarios, de la menarca. “La repugnancia que manifiestan las anoréxicas por su cuerpo a partir de los primeros signos de sexuación secundaria, es un motor inconsciente para el culto del dominio del cuerpo: el cuerpo ideal exige cuidados permanentes para reprimir todo lo que evoca la sexualidad”.²⁷

En la Edad Media, si juzgamos por lo que dice Santa Catalina, la represión de la sensibilidad y de la sexualidad pasaba por otro camino, el del odio al cuerpo. El odio al cuerpo se convierte en un ideal comparable al amor que supuestamente debemos sentir en la actualidad por el cuerpo “limpio”.

Catalina comparaba el odio a uno mismo y el amor a Dios.

“Cuanto mayor es el amor que ese alma tiene a Dios, mayor es el santo odio que tiene hacia la parte sensitiva, hacia su propia sensualidad”

“¡Oh hijos míos! conservad siempre el odio hacia vosotros mismos”²⁸

Odio que Catalina no sólo demuestra con prolongados ayunos, sino también con ritos sacrificiales de flagelación, cubriendo su cuerpo de sangre. Llevar la carne a su mínima expresión, si fuera posible a su desaparición, pareciera ser la aspiración de Catalina con estos procedimientos. Elige no sólo

²⁶ Freud “La femineidad” Tomo III 1932 pag. 3172

²⁷ Raimbault Eliecheff *Las indomables figuras de la anorexia* Ed Nueva Visión Bs. As .pag 189

²⁸ Ibid Op cit pag 199

no comer carne sino también despojarla de su cuerpo. La carne está de más, el cuerpo está de más.

“Así es como la virgen del Señor se encuentra a la vez saciada y en ayuno, con el estómago vacío y el corazón lleno, consumida completamente en el exterior y en el interior completamente rociada, por un río de agua, viva, alerta y alegre ante cualquier acontecimiento” (Descripción realizada por Raymond de Capoue su confesor.)²⁹

En opinión de Juan Ventoso (2004), la anoréxica elige “privarse”. En ellas aparece el sacrificio del tener: tener un cuerpo, tener carne, tener formas femeninas. Y si bien la privación del alimento no es exclusiva del fenómeno anoréxico, la ferocidad y el fundamentalismo con las que se sostiene dicha privación sí son características de la anorexia. Aspecto fundamentalista en el sentido en que encarna una ley que no admite excepciones.

Según Goldman, “la condición de la transmisión de la femineidad es castrarse de madre a hija, borrarse a sí misma como cosa. Es gracias al Nombre del Padre que la hija conquista la femineidad. La secuencia: ver-verse-darse a ver-ser vista se redirige al otro paterno a través del esquema de la pulsión, donde se articula en primer lugar el orden simbólico.”³⁰

Podemos pensar el fenómeno anoréxico, entonces, no sólo como un llamado a la mirada del padre, sino también como un cuestionamiento a una función paterna fallida y, por lo tanto, como intento de poner un tope al exceso gozoso materno, “al imperio de madres Amos estragantes”.³¹

Retomando el aspecto fundamentalista que caracteriza a las manifestaciones anoréxicas, vemos que dicho rasgo es verificable en Santa Catalina:

- Decide ingresar en la orden de las Mantellate, orden militante por excelencia, consagrada a la defensa de la Fe y de la Iglesia, no destinada a jóvenes vírgenes, sino a viudas o mujeres de edad madura. Catalina, como las viudas, está de duelo por la muerte

²⁹ Ibid, Op cit pag 177

³⁰ De Goldman “*Anorexia y Bulimia, un nuevo padecer*” Ed Lugar Bs. As. 2000 pag 89

³¹ Ibid., Op cit pag 67

de su hermana gemela, y por la muerte de otras dos hermanas sucedidas en su adolescencia. La elección de una orden militante no podía resultarle más adecuada, en la medida en que la militancia es una característica constante del comportamiento anoréxico sea cual fuere la causa aparente.

- Se propone, luego de haber dominado casi completamente su cuerpo, la salvación de los suyos (padre, madre y hermanos), exigiendo siempre pruebas a Dios.
- “Habiendo cumplido con el contrato referido a sus parientes, Catalina va a consagrarse a otra causa: la reforma de la Iglesia; ésta necesita sobre todo reconsiderar el hecho de que sus verdaderas riquezas son las almas y no las riquezas materiales. La Iglesia, como toda institución, no tiene cuerpo. El poder necesita un cuerpo y el principal sujeto de la institución es el Papa, cuerpo místico de la Santa Iglesia, a través del cual el poder habla.”³²

Catalina intentó desesperadamente dar un sentido a su vida dominando aquellas sensaciones que le recordaban su cuerpo: dolor, cansancio, hambre, deseo sexual; y para ello requirió de toda la tenacidad, la voluntad, la pasión y el carisma que ella aplicaba siempre para conseguir lo que buscaba. Así, en muchas oportunidades predicaba que “cuanto mayor es el amor que ese alma tiene a Dios, mayor es el santo odio que tiene hacia la parte sensitiva, hacia su propia sensualidad.”³³

³² Raimbault Eliecheff *Las indomables figuras de la anorexia* Ed. Nueva Visión Bs. As. pag 182

³³ *Ibid.*, Op, cit pag 189



CONCLUSIONES

La indagación realizada nos permitió arribar a las siguientes conclusiones:

- En primer lugar, que la anorexia no es una patología actual producto de los ideales socio-culturales imperantes, tales como delgadez y belleza, sino que se trata -más allá del caso elegido para ilustrar el presente trabajo- de un fenómeno ya presente siglos atrás, verificables en la bibliografía existente sobre el tema. En este sentido, puede ser pertinente interrogarse sobre los intereses personales y de mercado de aquéllos que enfatizan su carácter de "patología actual" o de "nueva patología".
- Creemos importante subrayar la necesidad de rigor que debe regir la formulación diagnóstica, la que muchas veces es tratada con suma liviandad. Al respecto, se advierte que los diagnósticos médico-psiquiátricos se limitan casi siempre a definir el fenómeno anoréxico como "trastorno de la alimentación", con el agregado etiológico, más recientemente, de referencias a la predisposición genética, despreciando de esa forma la relación de este padecimiento con lo femenino, es decir, con la sexualidad, olvidada o reprimida en este tipo de discursos.
De la misma manera, y de acuerdo a los planteos del psicoanálisis en torno al tema, se requiere rigurosidad a la hora de calificar de Anorexia a todo afán por seguir dietas siguiendo los cánones en boga. No se trata de negar el factor de contagio que el discurso cultural -la moda, los ideales de época- ayuda a propagar. Pero seguir una dieta alimentaria a rajatabla no es sinónimo de anorexia. Y para establecer la causa de un malestar no es suficiente recurrir a la relación individuo-cultura, ni dar por sentado y establecido el hecho de la supuesta modernidad o posmodernidad de la anorexia. Muchos fenómenos "nuevos" no son sino el retorno, la actualización de un pasado cercano o remoto, de una historia ignorada que se hace presente en síntomas, y por ende, en fantasmas. La anorexia, entendida como patología producida por la

moda actual queda definitivamente desmitificada. Los condicionamientos históricos y socioculturales no impiden reconocer la dimensión del deseo conjugado en femenino.

- A lo largo de esta investigación encontramos autores del campo del psicoanálisis que consideran a la anorexia como un síntoma de la histeria; sin embargo, en estos casos, y habiendo un fantasma constituido, la anorexia no constituye el único recurso al que la histérica apela; en otras palabras, la anorexia tiene una especificidad que la distingue de la histeria.
- Hay autores que destacan la presencia de anorexia en la esquizofrenia e incluso en la melancolía. En la esquizofrenia, el sujeto no sólo se niega a comer, sino que presenta una actitud de negativismo, de rechazo sistemático, no sólo a la comida sino también a hablar, a ducharse; etc... En la melancolía, el no comer podría estar ligado al dejarse morir.
- Para otros autores, en cambio, la posición anoréxica se caracteriza por el hecho de no haber logrado la constitución definitiva del fantasma; debido a ello, piensan el fenómeno anoréxico como “bordeando la estructura neurótica”.
- En síntesis, concluimos que no basta con la fenomenología para tomar una decisión diagnóstica. Se debe indagar qué sentido tiene para cada sujeto la privación del alimento. Sólo mediante la escucha se podrá decidir de qué posición subjetiva se trata, evitando así las generalizaciones, ya que no todo aquél que se niega a comer padece de anorexia propiamente dicha.
- Desde el punto de vista etiológico, y de acuerdo a la concepción psicoanalítica de orientación lacaniana, la anorexia aparece como un fenómeno cuya causación estaría vinculada a perturbaciones en la



constitución subjetiva, relacionadas a serias dificultades en el ejercicio de la función materna. Se evidencian fallas en el circuito necesidad-demanda-deseo y, por lo tanto, en operaciones psíquicas universales tales como el Estadio del Espejo, el Complejo de Edipo y, finalmente, en la constitución fantasmática.

- Si bien es imprescindible no olvidar el caso por caso que interesa al psicoanálisis -el cual insiste en hacer diferencias, afirmando que lo causal en el campo de la psicopatología guarda estrecha relación con la subjetividad y la historia de cada quien-, en la biografía de Santa Catalina, aún con los particulares matices propios del caso singular, se encuentran referencias que evidencian dichas fallas en la constitución de la subjetividad, las que corroboran los criterios psicoanalíticos expuestos para el fenómeno anoréxico.

Y, por último, el recorrido realizado nos ha suscitado algunos interrogantes:

¿Sería la producción de anorexia el modo que Catalina encontró para sostener una función paterna debilitada -que por desplazamiento metonímico se corre a Dios y al Papa, haciendo encarnizada causa del reconocimiento de su legitimidad- en una búsqueda, inconsciente y fallida, del sostenimiento de su propio deseo?

Nos interroga, asimismo, la cuestión del fantasma y de sus fracasos. Pero, debido al momento de formación en el que nos encontramos, la complejidad teórica del concepto nos impide trabajarlo con mayor profundidad en su relación con el fenómeno anoréxico.

Por tal motivo, nos parece razonable la idea de ampliar, en una nueva etapa, nuestros conocimientos sobre el tema, así como de abrir un nuevo tiempo de investigación sobre las implicancias para la cura y para la clínica del concepto de "bordes de la estructura", inquietudes éstas que, al mismo tiempo, quedan planteadas con el objetivo de alentar futuras investigaciones en el ámbito del grado.

*metonímico
desplazamiento
al
deseo
de la
causa
del
reconocimiento
de la
legitimidad
de Dios y
del Papa
¿cómo?
¿cómo?
¿cómo?*

CRONOLOGÍA DE VIDA DE CATALINA BERNANCASA

1. El significado del nombre:

CATALINA: (Según información proporcionada por el Registro Nacional de las Personas en su página de Internet) Viene del griego Katharos que significa "puro", aunque su forma inicial se deriva de la palabra Aikatharina que, a su vez, pasó al latín en la forma resumida de Katharina.

Significado: pura, inmaculada, la que no tiene cruza, de casta pura.

2. Murió a los 33 años; es decir, a la misma edad que Cristo.

Cabe aquí la pregunta: dado el caso del que se trata ¿será mera coincidencia?

1345. Catalina y su melliza Giovanna nacen de manera prematura. Sus padres Giácomo y Lapa reciben a sus hijas Nº 22 y 23. Ante la perspectiva de su deceso inminente son bautizadas rápidamente.

Su madre Lapa debe hacer elección para alimentarlas: una u otra. La hermana melliza es entregada a una nodriza, no sobrevive.

Catalina es la única hija alimentada por su madre hasta el destete, durante aproximadamente un año.

-18 meses más tarde nace otra niña, a quien nombran Giovanna, igual que a la difunta hermana.

-En el año del destete: reina la peste negra; fracaso del hijo mayor en la ciudad desbastada por la enfermedad y la muerte.

-Niñez: Vive una niñez alegre. Ya desde niña tiene preocupaciones religiosas banales.

1352 _A los 7 años tiene su primera visión. No le revela a nadie su precoz experiencia. Durante este año consagra su virginidad a la virgen, toma por resolución evitar la ingestión de cualquier carne, al menos tanto como sea posible. Tiene una relación con su madre en la que abundan los violentos ataques hacia la niña.

1357 _12 años. Lapa decide prepararla para el casamiento. Catalina se resiste ferozmente.

1359 _ Lapa envía a Catalina a la casa de Bonaventura, otra de sus hijas. Lapa sabe que esta hermana la convencerá.

1362 _ Bonaventura muere en ocasión de un parto; Catalina, de 15 años, se considera responsable de la muerte de su hermana quien, como su madre, había elegido el camino del casamiento y la maternidad.

_Los padres de Catalina quieren casarla con su cuñado, recientemente viudo. Catalina decide entonces no mantener relación con el mundo exterior, se niega a tener otro esposo que no sea Cristo. Se siente culpable por estar viva. Se interna en la soledad y penitencia. Emprende metódicamente reducción de la alimentación.

-Ocho meses más tarde muere su hermana menor, Giovanna.

Catalina se corta el pelo. Lucha contra todos para no casarse. La familia decide aislarla en habitación separada. Aquí Catalina construye su propia capilla interior.

-Giácomo, su padre, es el primero en ceder a su deseo de no casarse.

-**1363** 16 años. A partir de ahora, hasta su muerte, no comerá alimentos cocidos ni vino. Comerá pan, hierbas crudas y beberá agua. Perderá peso rápidamente.

-Durante los próximos 3 años, se impone votos de silencio excepto para confesarse. Reduce su sueño a media hora cada día. Duerme en lecho de madera. Se flagela 3 veces por día. (Por los pecados, por la vida y por la muerte)

-Entra en la Orden de Mantellate.

-**1368** (21 años): muere su padre. Hace contrato con Dios: que su padre vaya directo al cielo y ella a cambio cargará con el peso de sus justos castigos. Recibe la prueba de haber sido escuchada, ve a su padre en el cielo con los santos, y a partir de ese día experimenta un agudo dolor en las entrañas que no la abandonará.

En este año, una rebelión de nobles derroca el gobierno popular de los Doce, al que la familia Bernancasa estaba aliada. Catalina salva a sus hermanos, escondiéndolos. Estos, por seguridad, deben dejar Siena y parten a Florencia.

1370_Lapa enferma. Catalina pide a su madre que acepte recibir un sacerdote. Lapa no quiere. Habla de su hija como alguien sin corazón, puesto que si es tan poderosa, haría mejor en curarla en lugar de exhortarla a que muera bien. Lapa muere sin sacramentos.

Catalina exige a Dios que se la devuelva. Lapa resucita (la resucitación, entendemos, es un concepto enmarcado en la religión Católica Apostólica Romana, estrechamente vinculado a la fe y a las creencias de Catalina) y vive hasta los 80 años.

_Convence a su madre que ingrese a la orden de las Mantellate.

_Catalina se consagra a otra causa: la reforma de la Iglesia. Pide que se reconsidere el hecho de que las verdaderas riquezas son almas y no riquezas materiales.

1380_ Le escribe al Papa Urbano VI que va a sacrificar su vida por la iglesia. "Quiero terminar mi vida por usted y por la iglesia, en las lágrimas y en el desvelo, en una fiel, humilde y perseverante plegaria..."

_Catalina deja de alimentarse hasta que muere a los 33 años.

Bibliografía consultada

- Amigo, Silvia: "*Clínica de los fracasos del fantasma*". Colección la Clínica en los bordes. Ed. Homo Sapiens. Bs.As. 1999
- Baravalle, G; Jorge, C. H y Vaccarezza, L.E: "*Anorexia, Teoría y Clínica Psicoanalítica*". Ed. Paidós. Barcelona, 1993.
- Carvajal, D'Angelo, Marchilla: "*Introducción a Lacan*", Ed. Lugar, Bs. As. 1997
- De Goldman, B.R.: "*Anorexia y bulimia. Un nuevo padecer.*" Ed. Lugar Bs. As. 2000.
- DSM IV: "*Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*", American Psychiatric Association, Ed. Masson, Barcelona, 1994.
- Eco, Humberto: "*Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*", Ed. Gedisa, Bs. As. 2000.
- Evans, D: "*Diccionario introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*" Ed. Paidós Bs. As. 1997
- Fendrick, Silvia: "*El país de Nunca comer. Historia ilustrada de la anorexia*". Ed. Libros del Zorzal. Bs. As. 2004.
- Freud, Sigmund (1915): "*Duelo y Melancolía*". Obras Completas. B.N., Ed. El Ateneo. Tomo II. Bs. As. 2005.
(1919): "*Más allá del principio del placer*" Tomo III.
(1932) "*La femineidad*" Tomo III.
(1892-3): "*Un caso de curación por hipnosis*", Tomo
- Lacan, J: (1966) "*D' une question preliminaire au traitment de la psychose*" en *Ecrits*. 1987, Seuil, Paris.
(1966) « *La subversión del sujeto* » en *Escritos II*, 1987 Versión C.D.
(1957) Seminario "*Las formaciones del inconsciente*", Ed. Nueva Visión Bs. As. 1979.
(1955) Seminario II, Case 17: "*Preguntas al que enseña*", clase de 12/5/1955, Versión CD.
- Nasio, J. D: "*El dolor de la histeria*". Ed. Paidós. Bs. As. Barcelona. México. 1991.

- Raimbault, Ginette y Eliacheff, Carolina: “*Las indomables figuras de la anorexia.*” Ed. Nueva Visión. Bs. As., 1991.
- Romano, Eduardo M: “*Psicopatología infantil y Psicoanálisis*”. Ed. Nueva Visión. Bs. As. 1997

Documentos consultados

- www.corazones.org/santos/catalina_siena.htm
- Dimov, Marta: Informe final de Beca de Perfeccionamiento UNMdP, 2001
- Fendrick, Silvia: “La dirección de la cura”. Conferencia dictada 30/10/1998 en el Centro DOS Bs. As.
- http://www.iglesiapotosina.org/admon/santoral/santostodos.cfm?id_santo=210
- Marrone, Cristina: “Anorexia, ¿El fracaso del deseo?” Conferencia dictada en *Convocatoria Clínica*, Agosto 1994. Bs. As.
- Ventoso, Juan: Ciclo de conferencias “El psicoanálisis hoy”, 23/4/2002. Hospital de Emergencias Psiquiátricas Dr. Torcuato de Alvear, Psicomundo Bs. As.